1.—Hacha de piedra pulimentada, porfírica; alta cinco centímetros.

2.—Ágata pulimentada y biselada en los bordes, semejante á una flor de tres pétalos. Está perforada en el centro.

3.—Botón elíptico de sílice blanco, que remeda la figura de medio huevo. En el centro de su parte convexa se ve grabada la *cruz gammata*, ó la *swástica*.

4.—Tésera de bronce, con inscripción griega.

5.—Tésera del mismo metal, con figura de medio jabalí é inscripción ibérica de dos renglones en la superficie plana.

6.—Moneda autónoma de *Bilbilis* (Calatayud).

7.—Moneda imperial de Publio Licinio Valeriano (años 253-260).

8.—Objeto de metal, figurando el principio de una empuñadura de espejo antiguo, ó quizá de una llave árabe.

Si la Real Academia se digna aceptarlo, le ofrezco en donativo, para su Museo Arqueológico, dos objetos que van arriba señalados con los números 3 y 4.

Madrid, 11 de Marzo de 1910.

FRANCISCO LLORENTE POGGI.

II

EPIGRAFÍA IBÉRICA Y GRIEGA DE CARDEÑOSA (ÁVILA)

Más de una vez el BOLETÍN de nuestra Academia ha dado noticia de objetos arqueológicos hallados en Cardeñosa.

Séame lícito recordar la primera (1):

«El licenciado en Farmacia D. Andrés Garci-Núñez ha dado cuenta á la Academia de que en la villa de Cardeñosa, á dos leguas de la ciudad de Ávila, y sitio conocido con el nombre de *Las Cogotas*, se han descubierto un monumento de piedra que

(1) Tomo 1, pág. 9. Madrid, 1877.

figura un jabalí, trozos de otros que parecen toros, y otros muchos objetos de piedra, barro, hueso y metales de varias épocas, y algunos de ellos con inscripciones; los cuales ha puesto á disposición de la Academia para que los examine si lo tiene por conveniente. La Academia acordó darle las gracias por su ofrecimiento, é indicarle además la forma en que los objetos pueden examinarse.»

Es de lamentar que las demás noticias, referentes á la misma localidad y publicadas en el BOLETÍN (1), hayan hecho caso omiso de dichas inscripciones, cuyas copias no he logrado ver, ni sé que viniesen comunicadas á la Academia por el Sr. Garci-Núñez. En cambio vale por mil la inscripción ibérica, inédita, que en aquella localidad ha descubierto y me ha regalado D. Francisco Llorente y Poggi (2).

Es un medio jabalí de bronce, seccionado por su eje mayor, en cuya cara plana están grabados dos renglones epigráficos de bello tipo ibérico. Mide 0,045 m. de largo por 0,35 de alto; y el centro de su parte superior está enteramente taladrado por un agujero, que es indicio de amuleto, ó quizá de exvoto, suspendido al cuello de una persona, ó de una pared fronteriza al ara de cierto numen. Pesa 32 gramos. (Fotografía núm. 1.)

Con este medio jabalí íntimamente se compagina el medio torete de bronce hallado en Villavieja, cerca de Cabeza del Griego *(Segóbriga)*, en la provincia de Cuenca, cuya copia publicó D. Aureliano Fernández Guerra en el tomo I del BOLETÍN, página 132. Mide 0,055 de largo por 0,037 de ancho.

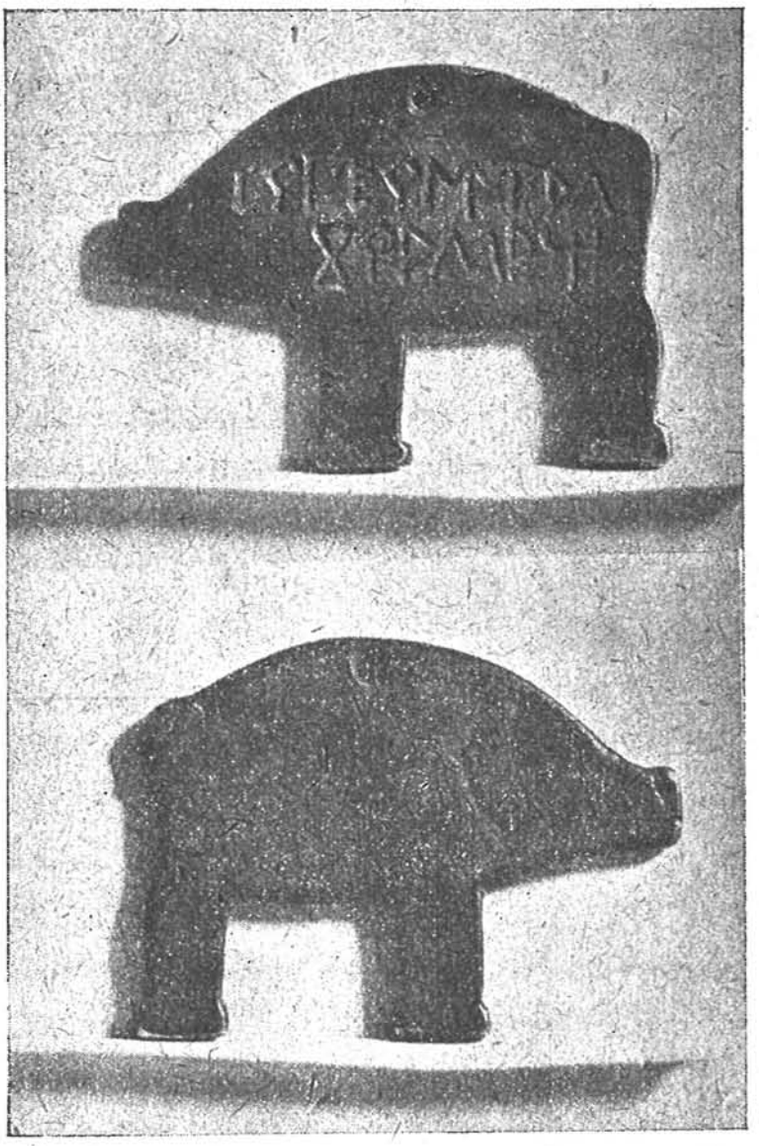
Hübner (núm. XXXIX), fiándose de la copia imperfecta y desatendiendo el bronce original, se arrojó á contradecir al Sr. Fernández Guerra que lo había visto.

De la primera letra, que es ᚿ *(n)*, hizo ᚾ *(l)*; mas por buena dicha el torete original que se había extraviado, ha sido recobrado por nuestro Museo (3), y ha revindicado la leyenda que el

(1) Tomo I, 114, 202.

(2) Reside en Ávila, calle del Conde Don Ramón, núm. 6.

(3) BOLETÍN, tomo XLII, pág. 329; donde la copia del segundo renglón es defectuosa.



Núm. 1.

Sr. Fernández Guerra propuso. También se distrajo Hübner afirmando (1) que lo representado por este objeto de bronce es un jabalí *(aper)*. (Fotografía núm. 2; anverso y reverso.)

Aplicando el sistema fonético de Hübner á las dos inscripciones que hemos visto fotografiadas, resulta la lectura siguiente.

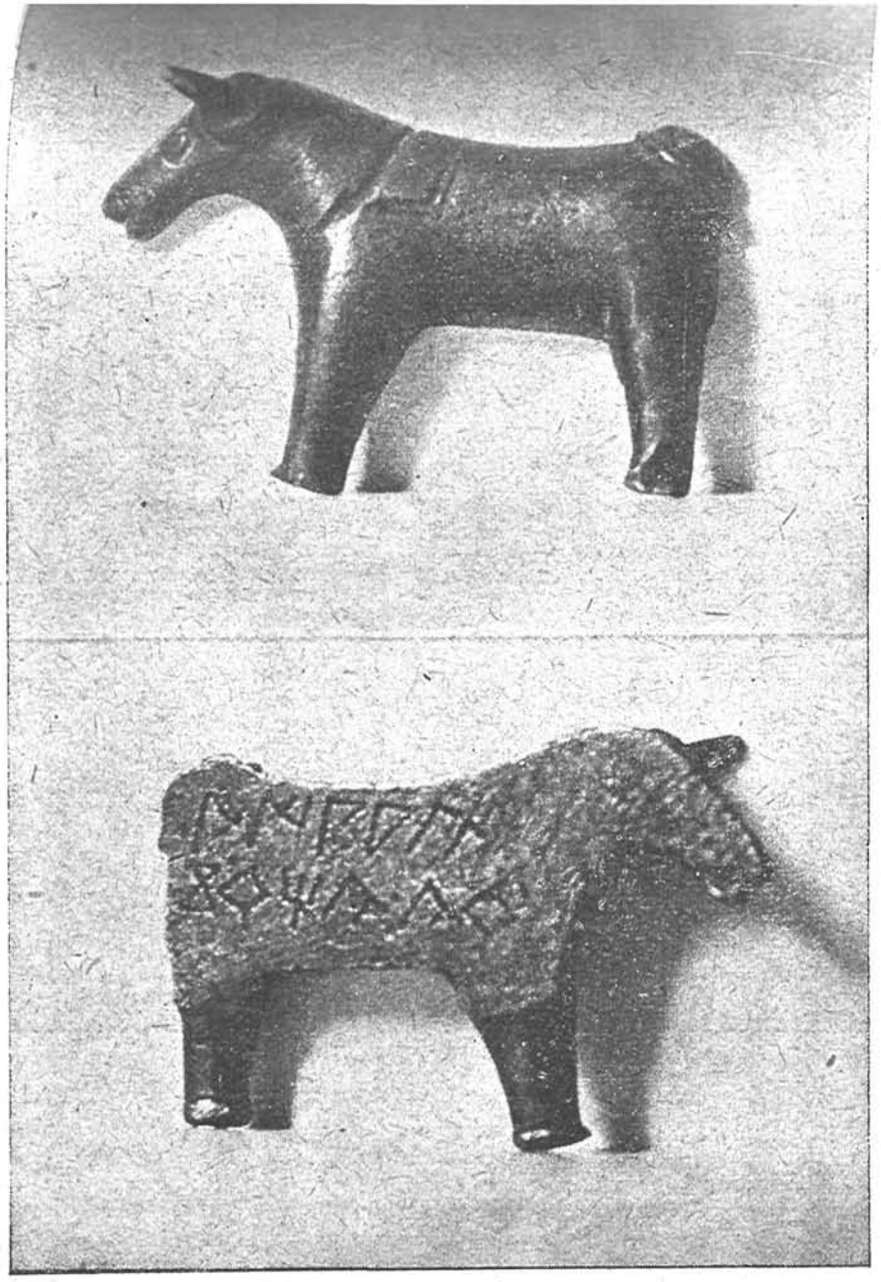
Inscripción de Cardeñosa en el presente jabalí (núm. 1):

e r p e r n i p ca | q r a ś a t

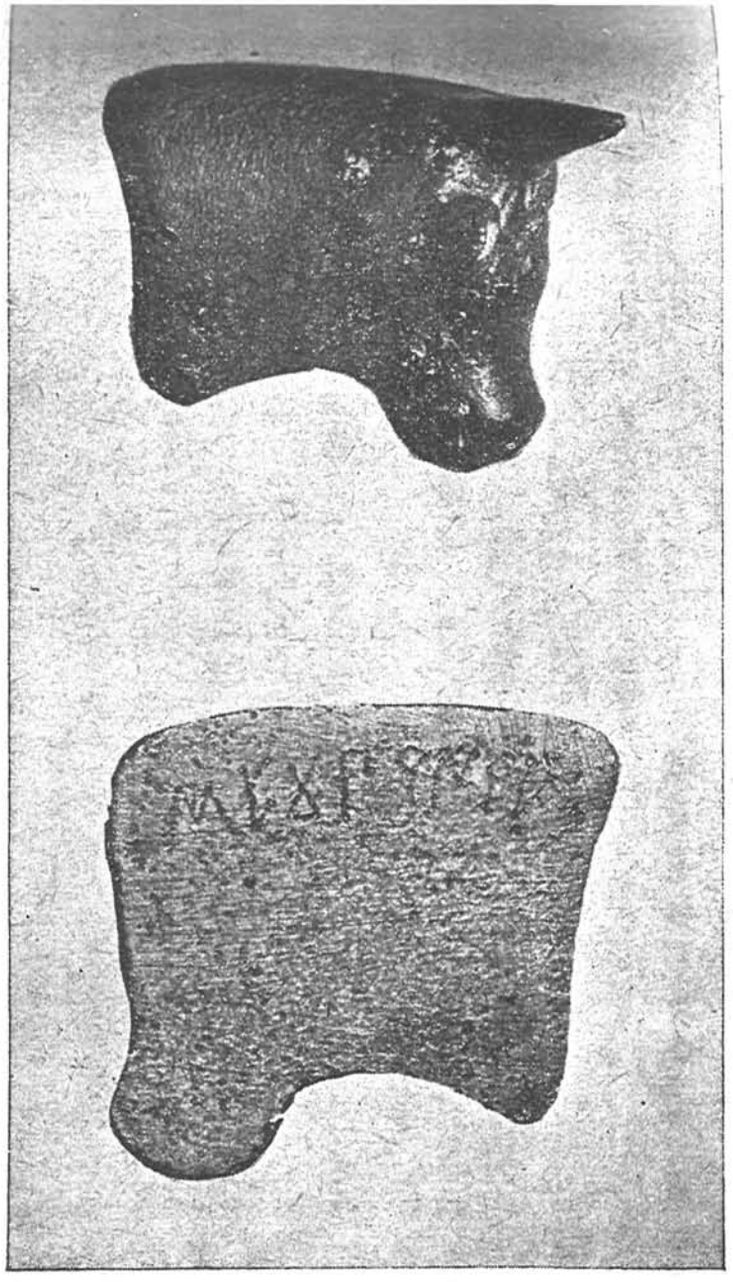
Inscripción de Villavieja en un torete:

n i p a ca | q r t ca · ca r

(1) «Tessera, forma *apri* dimidiata.»



Núm. 2.

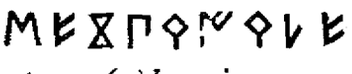


Núm. 3.

Conjeturo que una y otra insignia fuesen téseras de hospitalidad ó federación, ó quizá militares; y que la forma del animal es distintiva de la ciudad, ó gente, á la que el actuante, ó dador de la tésera pertenecía.

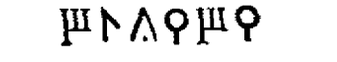
Con efecto, en los semises latinos de Segóbriga (Hübner, número 89 *a*), el reverso presenta la figura de un toro, ó buey, parado debajo de una estrella; y en el Museo Arqueológico Nacional existe (Hübner, núm. XL), otra tésera de bronce (ancha 0,045; alta 0,035), de este tamaño y figura. (Fotografía número 3.)

La inscripción de esta tésera



ś e g(o)b r i r g e

cuyas dos últimas letras están visiblemente ligadas, es el nombre propio de *Segóbrica.* No de otra manera el nombre ibérico de *Iliberris* (Granada), en cuyas monedas se escribe (Hübner, número 128):



ó bien

i l u r i r

fué llamado indudablemente Ἐλιβύργη por Hecateo de Mileto en el siglo VI antes de Jesucristo. Es la forma genuinamente turdetana por su desinencia, manifiesta en *Urgi*, *Murgi*, *Isturgi*, *Ilituergi*, y contrapuesta á la céltica de los compuestos de *briga.* En las monedas de Segóbriga se lee su étnico *(Segobricenses):*

ś e q b r i ce s

La nueva inscripción ibérica de Cardeñosa ofrece un vocablo completo, que se repite en la inscripción de Villavieja. Conforme al sistema de Hübner ha de leerse *nipaca;* pero cabe también que se lea *nibaca*, según la transcripción latina de la Γ en las monedas romanas referentes á la misma letra: *Segobriga* (Cabeza del Griego), *Bilbilis* (Calatayud), *Saetabis* (Játiva), etc.

En la de Cardeñosa este vocablo *nipaca* va precedido de *erper* ó *erber*, que sospecho sea nombre propio del personaje que actuó como donante de la tésera.

Comparable á este nombre es el de *Arver*, genitivo *Arveri*, que sale en una inscripción británica (1); á los *Arverni* de la Galia, y al nombre propio *Arpo*, genitivo *Arponis* de una inscripción gallega (Hübner, núm. 5.638).

¿Qué significa esta inscripción ibérica de Cardeñosa? El Sr. Llorente, no bien la descubrió, creyendo que en ella domina, ó ha de encontrarse el idioma celtibérico, envió su facsímile al eminente celtista é individuo honorario de nuestra Academia, Mr. Henri D'Arbois de Joubainville, el cual contestándole la descompuso é interpretó así:

Erber	*Jabalí*
níbaca	*dios*
ker	(de la) *ciudad*
Achats	(del) *Adaja*

Y con efecto, en primer lugar, el primer vocablo, afine de los latino-célticos *aper*, *vervex* y *verres*, lo es también de los teutónicos, alemán *eber*, anglo-sajón *ber*, inglés *boar*, etc. El segundo y el tercero fueron bien explicados en el tomo I del BOLETÍN, página 133; de manera que así como el torete de Villavieja representa el símbolo del dios, ó del Genio tutelar de la ciudad del río Záncara, así también el de la ciudad (Ávila?) del río Adaja está representado por la tésera de Cardeñosa.

Confírmase esta interpretación de Mr. D'Arbois de Joubainville, por lo que él ha expuesto en su libro, impreso cuatro años ha, y titulado *Les Druides et les dieux celtiques à forme d'animaux* (pág. 156):

«Au cinquième rang parmi les enseignes romaines paraît le sanglier, *aper*. Son image ornait aussi les enseignes gauloises; dans les bas-reliefs de l'arc de triomphe d'Orange on la voit figurer parmi les dépouilles enlevées aux Gaulois vaincus. Alexandre Bertrand et M. Salomon Reinach ont signalé quelques autres exemples de l'enseigne gauloise du sanglier.»

(1) *Corpus inscriptionum latinarum*, vol. VII, núm. 1.236.

Más de cerca á la misma demostración conducen las inscripciones militares y votivas á Júpiter, publicadas en el tomo LIV del BOLETÍN, páginas 23-27, por D. Manuel Gómez-Moreno y existentes en el pueblo de Villalís de la Valduerna, distante 20 kilómetros de Astorga; en las cuales y en la segunda mitad del siglo II la cohorte primera de los Gallegos *(cohors I Gallaecorum)* celebra diferentes aniversarios del divino natalicio de sus enseñas, cuyo numen era el jabato, ó pequeño jabalí *(aprúnculus)*, así como el águila lo era de las legiones. Galicia, por lo visto, blasonaba aún entonces de galo-céltica.

***

Otra inscripción ibérica, que no difiere de la anterior más que en su primer vocablo, fué recogida en el mismo sitio de *las Cogotas* por D. Críspulo Velayos, vecino de Cardeñosa. Está grabada en la cara plana, de otro medio jabalí de bronce, que tiene la misma altura y anchura, y que pesa 40 g. He comprado esta tésera al Sr. Velayos, por intercesión del Sr. Llorente; y la tengo ya en mi poder. (Fotografía núm. 4.)

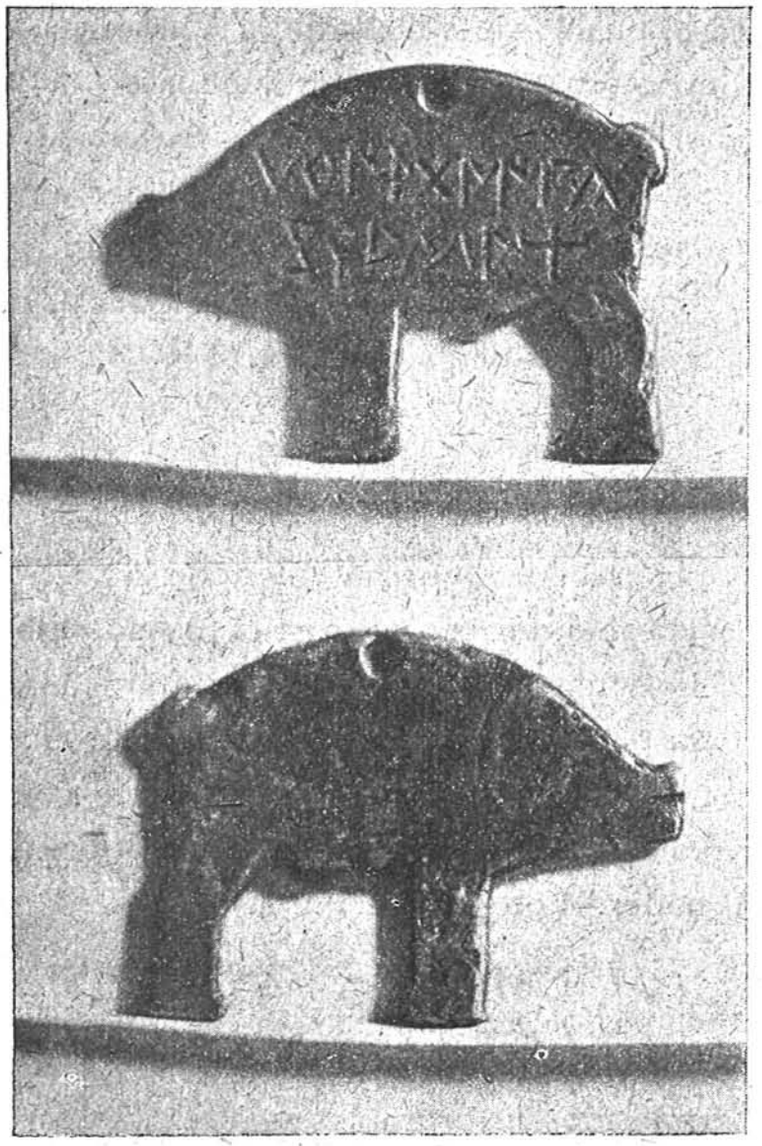
g r i l d n i p ca q r a ś a t

Dejo ya explicados los vocablos segundo, tercero y cuarto. La lectura, y aún más, la significación del primero

no carece de dificultad. La primera letra tiene el valor, algunas veces de su forma latina, como acontece en las inscripciones ibéricas de Luzaga (1), de Fraga (2), de Barcelona (3) y de Iglesuela del Cid (4). En rigor, á mi parecer, sonaría como *u* aspirada en principio de dicción, ó apoyándose en una gutural, como

(1) BOLETÍN, tomo II, pág. 35.
(2) Idem, tomo XXV, pág. 300.
(3) Hübner, núm. IV.
(4) Idem, núm. XV y XVI.

sucede en los vocablos castellanos derivados del árabe: *Guad-alajara* (río de las piedras), *Guad-alquivir* (río el grande), *al-*



Núm. 4.

guacil (el visir), etc. Lo propio acontece en el celta-bretón, donde la letra *w* (u) se escribe y pronuncia *giu* en semejante caso.

La segunda letra del vocablo que discutimos, suele ser la vocal *o*; pero algunas veces fué signo de doble *r*, como en las monedas de *Iliberris* y en la inscripción ibérica de Fraga comparada con la de Cretas (1). La de Fraga presenta una palabra, ó nombre propio en dativo (2),

(1) BOLETÍN, tomo XXV, pág. 271-277.
(2) *Porcio*, ó *Porcilio* ¿sería su traducción latina?

a l ho rr i l du i

á cuya raíz y contextura se asemeja bastante el de Cardeñosa.

En medio de tanta obscuridad é incertidumbre, debemos retener el vuelo de la imaginación y no aventurar sino débiles conjeturas. Parece natural suponer que el vocablo en cuestión significaría algo parecido á *erber* del otro epígrafe; esto es, el animal en cuya efigie se escribe. Si lo leemos *gorrild*, al momento acude á la imaginación la idea del gruñidor *gorrinillo*, ó *cerdillo*, que en griego se dice χοιρίδιον, y en vascuence *cherricho*.

***

La pesa de bronce, escrita por ambas caras en griego, que el Sr. Llorente descubrió juntamente con la primera de las dos téseras ibéricas de Cardeñosa, y ha regalado al Museo de nuestra Academia, tiene la forma de un cuadrilátero rectángulo de 57 mm. por cada lado, siendo su peso 57 g., y sus letras del siglo II ó III de la Era cristiana. (Fotografía núm. 5.)

Ἀγορανομοῦντος τὴν β'ἐξάμηνον Τ(ίτου) Αἰλίου Δομιτιανοῦ, τοῦ ανδοκιάρχου, καί πανηγυριάρχου, καί γυμνασιάρχου.

Siendo edil del segundo semestre Tito Elio Domiciano, prefecto de la contratación (en el foro), de los panegíricos y del gimnasio.

La misma inscripción se reproduce por una pesa de plomo, que puede verse en el tomo IV del *Corpus inscriptionum graecarum*, núm. 8.545. Su compañera, también de plomo (núm. 8.544), se repite en otra de bronce, semejante á la de Cardeñosa, que se descubrió dentro del término de Santisteban del Puerto (Jaén) y está fechada en el consulado de Tito Julio Clastio Severo (año 235 de Cristo). De ella dí cuenta en el tomo XXXIII del BOLETÍN, páginas 251-253.

Al comercio que hacían los españoles de sus productos vegetales y minerales con la Italia meridional y demás regiones griegas y siriacas de Levante se debe atribuir el uso de estas pesas,

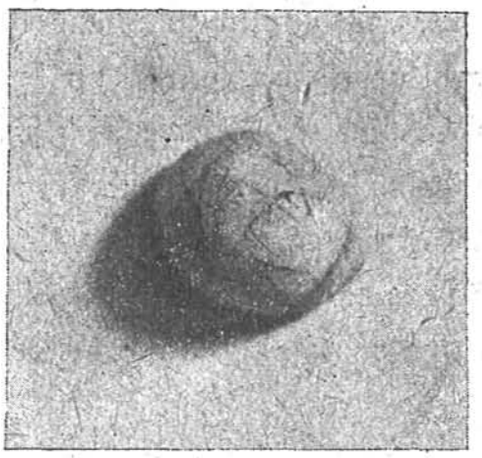
comprobantes del aforo de los objetos, que allá se enviaban ó de allí se traían. Recordaré á este propósito las inscripciones

Núm. 5.

griegas de Astorga, Cartagena, Elche y Córdoba, fotografiadas en el BOLETÍN, tomo X, 243; XLVIII, 145; XLIX, 128; LII, 526.

*
* *

El hacha de piedra pulimentada y el chatón ovoide, ó quizá sello de sílice burilado con la swástica (fotografía núm. 6)



Núm. 6.

regalado por el Sr. Llorente á nuestra Academia, indican remotísima antigüedad que no puede negarse á la población de Cardeñosa. En *las Cogotas* se han hallado vestigios de una mina de hierro, y enfrente de ellas, al otro lado, sobre la margen derecha del río Adaja hay canteras de ágata y de pedernal; por donde es fácil inferir que nuevas exploraciones conducirán al descubrimiento de ricos monumentos arqueológicos, no menos insignes que los ya referidos.

Madrid, 18 de Marzo de 1910.

FIDEL FITA.

III

DON VINCENCIO JUAN DE LASTANOSA
APUNTES BIO-BIBLIOGRÁFICOS

1.—Su vida.

El origen de la Casa y familia de los Lastanosas se remonta á D. Gombal de Lastanosa, caballero muy favorecido del rey D. Jaime I. Su descendiente fué Gilbert de Lastanosa, que casó